¡Qué miedo… no, qué asco!

¿Preferirías sentir miedo o asco? Explica por qué y proporciona ejemplos.

Aspectos a tomar en cuenta: Ambas sensaciones son señales de que tu cuerpo está cumpliendo su función de protegerte del peligro; indicándote que huyas de algún depredador, por ejemplo, o que evites comer algo en mal estado y potencialmente tóxico. ¿Cómo describirías ambas sensaciones? ¿Recuerdas alguna ocasión en que hayas experimentado esas sensaciones?

Actividad adicional: Diseña una casa embrujada que provoque tanto miedo como asco. ((Usa el reverso de esta página para dibujar).

Great! SCHOOLS.org